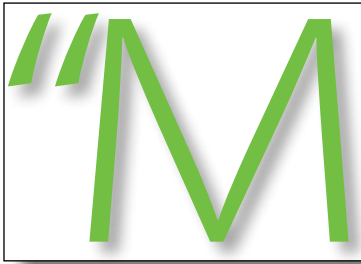




# La luz sube por la falta de competencia en el mercado eléctrico

Por **Javier García Brea**

La continua escalada en los precios de la luz disparó recientemente todas las alarmas, incluidas las del Gobierno que reaccionó aprobando una batería de medidas encaminadas a poner freno, de manera urgente, a esa situación y, al mismo tiempo, para ir allanando el camino hacia un nuevo modelo energético. Javier García Brea, analista de Modelos Energéticos, pone sobre la mesa los factores que, por su impacto, han condicionado la situación actual, al tiempo que alecciona sobre las consecuencias que tendrán esas medidas.



uerto el perro se acabó la rabia". Esto debieron pensar los ministros Miguel Sebastián, José Manuel Soria y los hermanos Alberto y Álvaro Nadal cuando pararon las renovables, redujeron retroactivamente su retribución y subieron los peajes. Pero cuando, después de miles de páginas en el BOE e innumerables cambios regulatorios, continúa el descontrol absoluto en los precios de la electricidad, que han subido un 85,7% en los últimos 15 años, según el estudio de FACUA, ¿a quién echamos la culpa?

El precio de la luz ha demostrado que las reformas energéticas de los sucesivos gobiernos del PSOE y del PP han resultado ser una chupaza de coste incalculable. Este fracaso se explica por varias razones:

1. Error de diagnóstico sobre el origen del déficit de tarifa al confundir, sin auditoría ni transparencia, los costes reconocidos con los costes reales del sistema eléctrico y gasista.
2. Error al culpar únicamente a las renovables de la subida de la luz ignorando los sobrecostes del car-



bón, la sobrecapacidad gasista, los pagos por capacidad y restricciones técnicas, costes de interrumpibilidad, extrapeninsulares, derechos de CO<sub>2</sub>, dependencia de los costes de las materias primas importadas y la variabilidad climática.

3. Error por no reconocer en la regulación la evidencia de que la mayor penetración de renovables reduce los precios del mercado mayorista y la mayor participación del gas y el carbón los encarece.

### Sucesivas reformas

Las sucesivas reformas solo tenían el objetivo de garantizar la sostenibilidad económica del sistema

GARCÍA BREVA

CALIFICA DE ERROR

LA ACTITUD

DEL ANTERIOR

GOBIERNO

DE CULPAR

ÚNICAMENTE

A LAS RENOVABLES

DE LA SUBIDA

DE LA LUZ.

LA ELECTRICIDAD

SIGUE SIENDO

EL SERVICIO PEOR

VALORADO

POR LOS

CONSUMIDORES,

SEGÚN LA CNMC.

eléctrico y gasista, asegurando los ingresos suficientes a las eléctricas a través de un precio elevado de la energía en el mercado mayorista con medidas como:

1. No modificar la metodología de conformación de precios, manteniendo la referencia del gas y el carbón en el mercado mayorista, que son las fuentes de energía más caras.
2. Frenar la inversión en renovables y en eficiencia energética porque reducen los ingresos del sistema eléctrico y la facturación a los consumidores.
3. Trasladar a los peajes de forma automática todos los déficits del sistema eléctrico y gasista y garantizar así la financiación del sistema.
4. Cerrar el mercado a una mayor competencia y una mayor transparencia a través de la captura del regulador de la competencia (CNMC) por el poder político y las puertas giratorias, quitándole sus atribuciones y el carácter vinculante a sus decisiones.

En el verano de 2015, el ministro Soria reconoció que renunciaba a reformar el mercado mayorista, pero la realidad es que ningún gobierno se ha atrevido a tocarlo y sigue siendo la razón por la que no hay mercado eléctrico sino oligopolio. Desde 2013 los impactos





de la crisis económica, la influencia de los fenómenos climáticos y un hecho poco analizado, como la bajada estructural de la demanda eléctrica, hicieron cundir el nerviosismo y el sector eléctrico y gasista insistió, una vez más, en sacar las renovables del sistema.

El resultado a la vista está. Si las renovables, con menos emisiones, bajan el precio mayorista y, por el contrario, el gas y el carbón lo elevan, lo sensato hubiera sido hacer más renovables, sobre todo solar distribuida y biomasa. Por el contrario, se las ha frenado, penalizado y descalificado, haciendo una regulación a la medida de los hidrocarburos, principalmente el gas.

Si el ahorro de energía favorece la reducción de los costes energéticos a hogares y empresas y reduce las importaciones energéticas, se debería haber facilitado la gestión de la demanda a los consumidores. Por el contrario, se multiplicó el término de potencia que penaliza el ahorro de energía, se desarrolló un plan de contadores

**HAY COMUNIDADES  
AUTÓNOMAS QUE,  
YENDO EN CONTRA  
DEL RD 900/2015,  
APUESTAN  
CLARAMENTE  
POR EL AUTOCONSUMO.**

inaccesibles a los consumidores y se aprobó un decreto de autoconsumo plagado de barreras económicas y administrativas.

La política energética se ha pensado para un mix dependiente del exterior, obsoleto, caro y contaminante, que sólo se mantiene por su opacidad y falta de competencia. ¿Por qué? La mayor parte del sector energético, incluidas las redes de petróleo, gas y electricidad, son propiedad de fondos de inversión extranjeros. Este hecho explica la necesidad de aumentar cada año la rentabilidad del dividendo en las grandes compañías energéticas a costa de los derechos de los consumidores.

La falta de competencia y la falta de renovables es el resultado de una mala política energética que ha provocado el encarecimiento constante de la electricidad. La solución pasa por más renovables distribuidas y más gestión de la demanda que facilite a los consumidores su participación en el mercado eléctrico para transformar

un mercado en el que solo participan cinco grandes empresas en un mercado abierto a millones de consumidores que gestionan su propia energía renovable.

### **Cambio de regulación para abaratar el precio de la luz**

La encuesta anual que elabora la CNMC para su Panel de Hogares ha constatado en todos los años, desde 2008, que la electricidad y el gas son los servicios peor valorados por los consumidores y los que más quejas reciben, un millón y medio solo en 2017. La insatisfacción se debe a sus elevados precios y a la falta de transparencia de la facturación. Pero son las decisiones del regulador las que encarecen la electricidad.

En los dos últimos años se ha responsabilizado a los fenómenos climáticos de los récords que han alcanzado los precios de la electricidad. Lo que han demostrado las sucesivas olas de frío, de calor y sequía es que el mix de generación no es el adecuado para afrontar las variaciones del clima, cada vez más extremas y frecuentes. La sequía no es responsable de que suba la luz porque el precio mayorista ha seguido subiendo con agua en los embalses; ni el alza del precio del CO<sub>2</sub> porque la luz se ha encarecido igual con el precio del CO<sub>2</sub> por los suelos.

La falta de competencia hace que la conformación de precios en el mercado mayorista siga referenciada al gas y al carbón, las energías más caras, y la falta de potencia renovable, la única fuente que rebaja el precio de la luz, impide la flexibilidad suficiente en el sistema para abaratar la energía.

Apoyar las fuentes de energía que más encarecen el precio de la electricidad y frenar las que lo abaratan es un error. El crecimiento de la potencia renovable está estancado desde 2013 por el RDL 1/2012, sólo representa el 0,18% de la nueva potencia instalada en los últimos cuatro años. Mientras el consumo de renovables creció en todo el mundo

Las continuas subidas del precio de la luz han dejado en evidencia las reformas energéticas de los últimos años



